El Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico y el Centro de Bellas Artes Luis A. Ferré presentan al *Teatro Rodante Universitario* en:



12-15 DE MARZO DE 2009

SODAS
DE
ANGRE
de Federico García Lorca

Bodas de sangre o los códigos de instinto por Dr. Luis Rafael Sánchez

Que Bodas de sangre es un texto dramático de calidades excepcionales lo confirma su inclusión constante en la programación de diversos teatros nacionales oficiales, compañías privadas de actores y su escenificación por los departamentos universitarios de drama cuya atención se dirige, exclusivamente, a la excelencia y la renovación. También lo atestigua su traducción al inglés, francés, italiano, alemán, ruso. Además su provecho como punto de arranque para otras creaciones artísticas. Así, tres óperas; una del argentino Juan José Castro del año 1952, otra del húngaro Sandor Szokolay del año 1964, otra del alemán Wolfgang Fortner del año 1957. Bodas de sangre ha inspirado también dos ballets; uno con coreografía del inglés Dennis Aplvor y otro con coreografía del español Antonio Gades. Finalmente, ha propiciado dos películas, la conocidísima de Carlos Saura y Antonio Gades y una marroquí, filmada en el desierto del Sahara y que lleva en el papel protagónico de La Madre a la famosa actriz griega Irene Pappas.

Estamos, pues, frente a un texto reverenciado por la crítica y el público, perteneciente a ese selecto puñado de dramas que denominamos clásicos contemporáneos como *Un tranvía llamado deseo, A puerta cerrada, Madre Coraje, Seis personajes en busca de un autor, Esperando a Godot, La muerte de un viajante;* dramas que examinan o bordean el misterio permanente de ese eterno desconocido que es el hombre a partir de la certeza de su ambigüedad y desamparo.

Para entrar a la obra *Bodas de sangre* no hay mejor puerta que la que nos abre el título mismo. Habitualmente, las bodas proponen un estallido de alegría, de afirmación vital, de entusiasmo de un ser por el otro; las bodas concretan las relaciones múltiples de la pareja, las afectivas y las intelectuales, en un todo curioso, singular, que promete vivirse bajo el signo de la armonía con que se acepta y solemniza el matrimonio. Sin embargo, las bodas propuestas en el título de la obra de Federico García Lorca son bodas en que la sangre se derrama.

La inminencia de la muerte, el fracaso nupcial como una condena, el cumplimiento de un fatum inexorable, se adelantan por medio de la paradoja estremecedora que cautiva el título. Digo paradoja porque la contradicción significante es sólo aparente. Desde el primer cuadro, desde la intervención de la madre para maldecir la existencia de las navajas, irrumpe el peso de la emoción trágica que crece lenta, sigilosa. Como si fuera insuficiente la sugerencia nítida del título, su paradoja audaz e indiscutible símbolo, García Lorca ofrece, seguidamente, la clasificación genérica de su obra: tragedia en tres actos y siete cuadros. Será Bodas de sangre la primera entrega de una trilogía trágica que incluirá Yerma y La destrucción de Sodoma. La tercera no la escribió aunque el autor habló muchas veces de ella. Igualmente, muchas veces habló del proyecto dramático titulado Los sueños de mi prima Aurelia que tampoco completó.

En *Bodas de sangre* la noción de la tragedia no participa, rigurosamente, de las exigencias listadas por Aristóteles en su *Poética.* No obstante, se produce en la misma más de una característica de las que el griego enumera, transformadas por la genialidad lorquiana. Por ejemplo, el trío de leñadores que aparece en el Acto Tercero cumple la función indudable

del coro comentarista y hace suya la idea de la fatalidad que contamina toda la obra. También la Vecina que interviene en el Cuadro Primero y que reaparece en el Cuadro Último, funciona como corifeo novedoso, como portavoz popular - repárese que la Vecina comunica a la Madre que Leonardo pertenece a la familia de sus enemigos acérrimos. Finalmente, La Luna y La Muerte disfrazada de mendiga gozan del poder inapelable de los dioses, de su pasmosa impiedad e indiferencia. Podemos, también, deducir que la purificación ritual de la catarsis se anuncia en el llanto sin término a que se comprometen La Madre y La Novia en el Cuadro Final. Si bien La Madre permite que La Novia le acompañe en el llanto condiciona el permiso. Que llore en la puerta. Que nos transgreda su recinto de dolor. La demarcación del odio y el rencor se fija para siempre. No hay iluminación, propósito de enmienda, indulgencia. Tragedia sí, a medias, intervenida por los usos antiheroicos, modernos, de sus personajes; tragedia entresijada por la sospecha y el temor, la disposición tajante a la confrontación, la corrosión moral que tramitan los silencios, los desasosiegos, los cuerpos que evitan encontrarse, mirarse, reconocerse.

En *Bodas de sangre* se asiste al triunfo del estallido primitivo, ciego, ajeno a todo control. Las palabras de La Novia en el Acto Tercero son reveladoras de esa idea fundamental, aglutinadora de las peripecias que tejen la tragedia:

"Yo no quería, óyelo bien, yo no quería. Tu hijo era mi fin y yo no lo he engañado, pero el brazo del otro me arrastró como un golpe de mar, como la cabezada del mulo."

Los símiles con que La Novia cuenta su fuga nos remiten a la fuerza de una naturaleza que no admite la doma. Ambas imágenes intentan una curiosa defensa: la fuga de La Novia con Leonardo obedece a un gobierno irracional, inscrito en su sangre desde siempre. También Leonardo expresa su incapacidad para contener su pasión por La Novia y la achaca a unos ordenamientos cumplidos más allá de su propia persona.

Ambos personajes declaran su inocencia. Ambos coinciden en la explicación de que el deseo que se les desata tiene la magnitud de las fuerzas naturales avasalladoras, los volcanes, las tormentas, los ríos desbordados. El deseo carnal se entiende como una ley que se cumple aunque se la resista.

Para lograr el clima de zozobra, ordenar la atmósfera trágica de una condena diseñada al margen de la voluntad de los personajes, Federico García Lorca acude a un ritmo dramático exactamente musical. Una musicalidad cortante se escurre entre los silencios graves que continúan tras las oraciones cortas. Dichas oraciones conciertan una comunicación que vale más por lo que calla que por lo que dice. A estas complicidades continuas entre palabra y silencio, entre alusión y resistencia a la palabra, se debe el ritmo recordado del diálogo; ritmo que se abraza sin reservas cuando el verso se encarga de la acción. La urgencia y la rapidez de la acción en el Acto Tercero, por causa de la fuga, impone la forma cerrada del poema y la sonoridad de la rima consonante. Por eso, la escena entre Leonardo y La Novia tiene la resonancia de una frenética danza verbal.

La irrupción del elemento sobrenatural –La Luna y La Muerte- se apropia del misterio alucinante de la poesía: La Mendiga y La Luna asedian a los dos rivales a través de unos versos de dicción apresurada. El ritmo, el verso, el abandono lírico, son las opciones discursivas para una vividura que se ha encarcelado, metrificado.

Lo formidable de la dramaturgia de Federico García Lorca, el hecho renovador de su incursión escénica es su arriesgada y permanente teatralidad. Y por la teatralidad entendemos su capacidad para la sorpresa que entra por los oídos y los ojos, su convencimiento de que el teatro arranca del maridaje perfecto entre la verdad real y la magia.

Bodas de sangre, ese gran código de los instintos es prueba extraordinaria de ello.

Notas de Luis Rafael Sánchez a la puesta en escena de Bodas de Sangre que escenificó el Teatro Rodante Universitario del 29 de abril al 8 de mayo de 1986 en la Plazoleta de La Glorieta en la UPR Recinto de Río Piedras

Bodas de sangre de Federico García Lorca

Dirección Diseño de escenografía Diseño de iluminación Diseño de vestuario

María Eugenia Mercado

Dean Zayas Israel Franco-Müller Toni Fernández Gloria Sáez

La Madre

Elenco

Maria Lugeriia Mercauo	La Maure
Israel Franco Müller	El Novio
María M. Cotto	La Vecina
Giselle Enid Cruz	La Suegra
Yaizamarie Figueroa	La Mujer
Heriberto Feliciano ¹	Leonardo
Xavier Caldero ²	Leonardo
Milton M. Cordero	Padre
Yadilyz Barbosa	Criada
Eunice Jiménez	Novia
Amy Rosario	Muchacha/Moza
Esthela Ríos	Muchacha/Moza
Nirvania Quesada	Muchacha/Moza
William O'farrill	Mozo/Leñador
Orlando Benjamín Irizarry	Mozo/Leñador
Harold Leonard	Mozo/Leñador
Julia Thompson	La Luna
Gabriel Leyva	La Muerte

Ficha Técnica

Abdiel I. Castillo Asistente del Director y Regidor de escena Director Técnico Ariel Cuevas Asistente del Diseñador de Verónica Ortiz Escenografía Supervisora Taller de Vestuario Ramonita Toro Realización de Vestuario Clara Tirado Felipa Mariño Genoveva Tirado Ramonita Toro Anisa Masih Jennifer Almodóvar Astrid Ayala García Edgardo Betancourt María Cotto Quiñones Yaizamarie Figueroa Eunice liménez Noelia Montero Mariana Ortiz Zayas Juan C. Negrón Ríos Daisy M. Sánchez

Realización de Escenografía

Víctor M. Castillo Willie Maldonado Israel Franco-Müller Verónica Ortiz Gabriel Leyva Heriberto Feliciano Omayra Garriga Nirvania Quesada

Jorge Blanco

Ariel Cuevas

Ariel Cuevas Víctor M. Castillo Willie Maldonado Israel Franco-Müller Verónica Ortiz Gabriel Leyva Heriberto Feliciano Omayra Garriga Nirvania Quesada Jorge Blanco
Toni Fernández Manuel Ramírez
Edgardo Betancourt
Edgardo Betancourt Ana J. Miró Herrans Michelle Colón
Dean Zayas Abdiel Castillo Zulena Segarra Luisa Sánchez
Abdiel Castillo Zulena Segarra Luisa Sánchez
María M. Cotto
Rosario Galán
Eliezer Martínez María M. Cotto
Zulena Segarra Luisa Sánchez Antonio Acevedo
Edgardo Betancourt

Diseño y realización de tropezón Gabriel Leyva

Notas al programa Dr. Luis Rafael Sánchez

Diseño de programa de mano, boletos, cartel y hoja suelta

Israel Franco-Müller

Tipografía programa de mano José Robledo

Publicidad Seminario Multidisciplinario José Emilio González

Elenco

Ujieres Centro de Bellas Artes Luis A. Ferré

Documentalista José Robledo

Coordinador de Producción Jorge Rodulfo

Director Departamento de Drama Prof. Dean Zayas

Decano Facultad de Humanidades

Dr. José Luis Ramos Escobar

Rectora UPR Recinto de Río Piedras

Dra. Gladys Escalona de Motta

Gerente General Dra. Myrna Casas

Centro de Bellas Artes Luis A. Ferré

Presidente lunta de Directores

Dr. José Ramón de la Torre

Centro de Bellas Artes Luis A. Ferré

El Teatro Rodante Universitario

El *Teatro Rodante Universitario* fue diseñado y organizado en 1946 por Leopoldo Santiago Lavandero y Rafael Cruz Eméric. Inspirado en el grupo estudiantil de "La Barraca" organizado por Federico García Lorca, es la actividad del Departamento de Drama que en más contacto entra con el público y el pueblo.

El Teatro Rodante Universitario pasó de mero proyecto a popularísimo espectáculo artístico que llena una necesidad y un vacío cultural de nuestro país. Teatro ambulante y autosuficiente ha visitado toda la isla, y en esta dimensión cumple el propósito de la Universidad de llegar al pueblo, de educar y divertir a la gente de pueblos y campos.

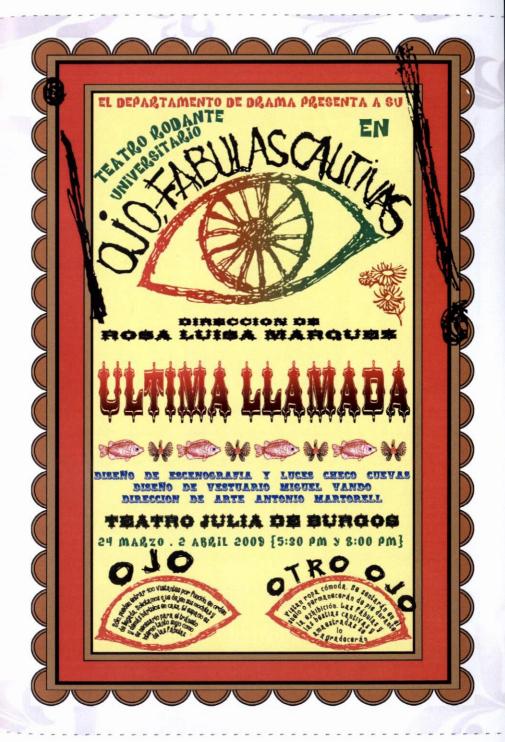
Bajo la dirección de Leopoldo Santiago Lavandero y en sus primeros años presentó *Sancho Panza en la Ínsula Barataria* de Alejandro Casona y *Declaración amorosa* de Anton Chejov.

Para más información refiérase a:

http://humanidades.uprrp.edu/smjeg/manuales/manuales.html

http://humanidades.uprrp.edu/manuscritosteatralesupr/

http://humanidades.uprrp.edu/drama/index.htm



El Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico y el Programa de Teatro y Danza del Instituto de Cultura Puertorriqueña presentan:

y sus V Fiestas Coreográficas dirige Petra Bravo

Celebrando 10 años de labor creativa



Invitados: Nelson Rivera Ricardo Cobián Silvia Bofill Noemí Segarra Maritza Pérez José 'Pepe' Álvarez Jeanne D'arc Casas

Jesús 'Pito' Miranda Ana María Amador

25-27 de marzo de 2009 - 8:00 pm jueves 26 - 1:00 y 8:00 pm Teatro UPR

Donativo sugerido: público general: \$12 estudiantes: \$5

